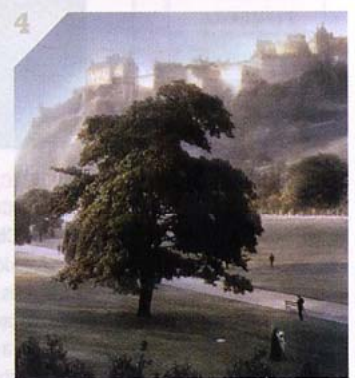
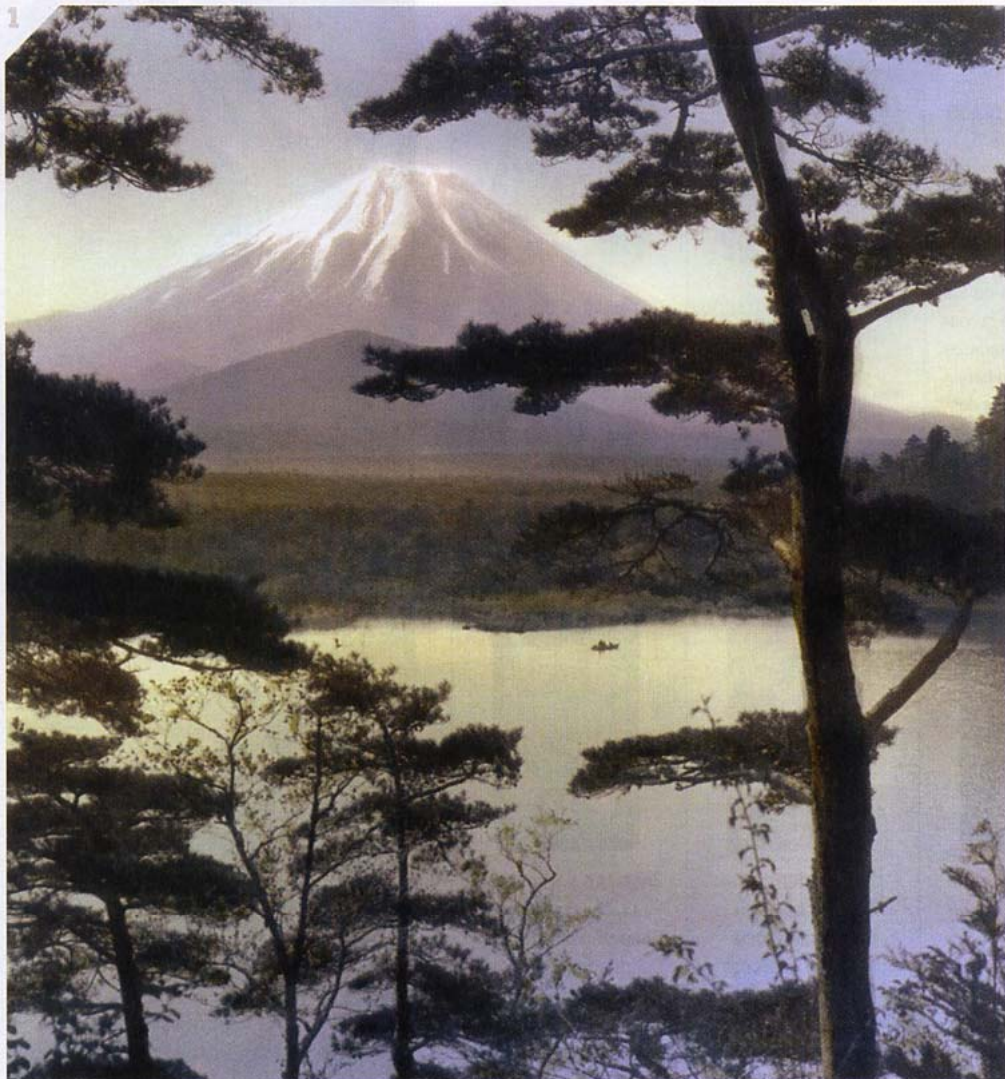


LIBROS PARA VER

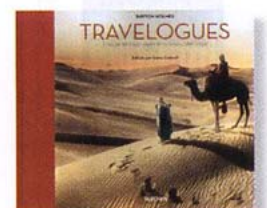


Los viajes de Burton Holmes

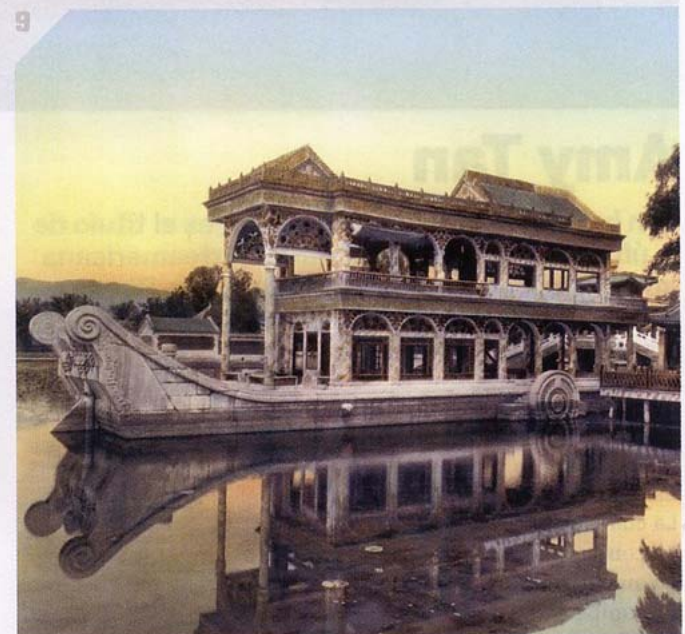
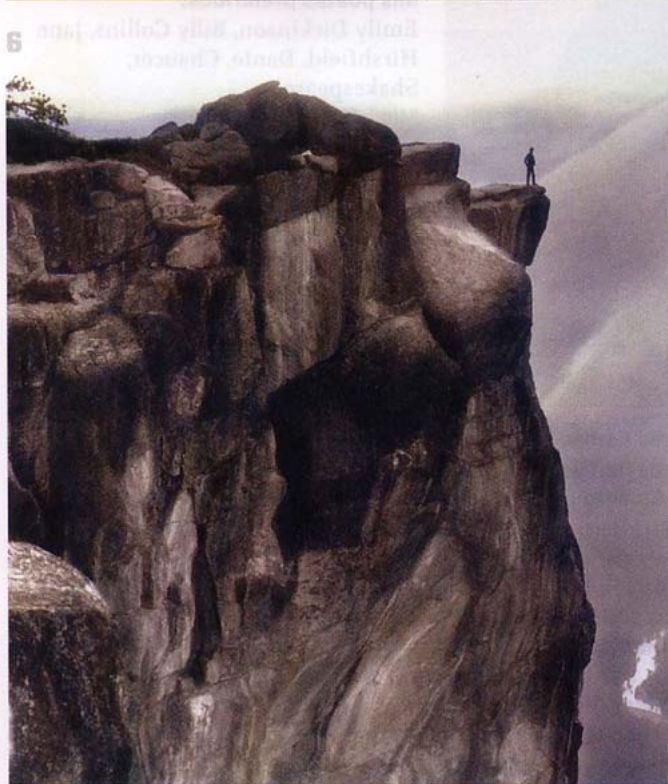
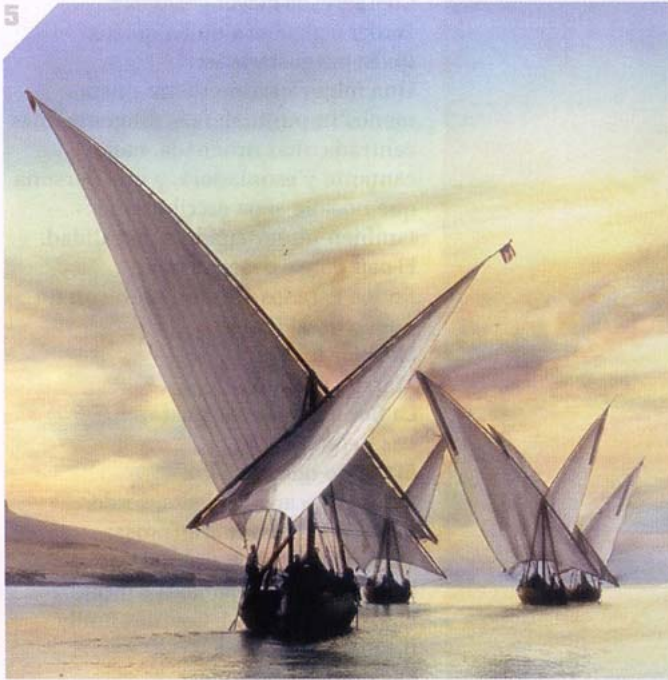
Holmes fue uno de los viajeros que más empeño puso en dar a conocer las maravillas del planeta. Dio unas 8.000 conferencias y se convirtió en un mito para varias generaciones, que pudieron ver el mundo a través de sus palabras y de sus fotografías coloreadas. **texto SABINA LUNA**

Cuando la abuela de Burton Holmes lo llevó a los 9 años a una conferencia del viajero de moda de la época, John Stoddard, el niño decidió que eso era lo que él quería hacer. A los 16 años dejó la Harvard School, a pesar de ser un estudiante aplicado, y decidió que los únicos diplomas que le interesaban eran resguardos de billetes de barco de las grandes líneas transatlánticas. Muy pronto se hizo con una de las primeras cámaras fotográficas y empezó sus viajes. Sus recorridos iniciales lo llevaron a Europa y, al volver a Chicago, trató de imitar el estilo de conferenciante viajero de Stoddard con cierto éxito.

Los primeros ingresos por sus charlas lo animaron a seguir por esa línea y se marchó cinco meses a Japón. A partir de entonces, organizaría su vida con grandes viajes en la temporada de primavera-verano, seguidos de un periplo por diversas ciudades de Estados Unidos en las que ofrecía sus conferencias, ilustradas con fotografías y pequeños documentales cinematográficos rodados con su cámara manual. Tal éxito tuvieron estas presentaciones, que se inventó un término para denominarlas: *travelogues*. Y Burton se convirtió en una celebridad capaz de llenar locales como el Carnegie Hall de



Travelogues
Burton Holmes
 Ed. Genoa Caldwell
 Taschen. 368 págs. 39,99 €.



Nueva York, cuyas 2.800 localidades quedaron repletas de gente entusiasmada con su relato, acompañado con la proyección de diapositivas en una gran pantalla. Burton no solo fue un fotógrafo sobresaliente, sino que contrató a excelentes artistas para colorear sus diapositivas en blanco y negro. Lo hacían con pinceles de armiño de una sola cerda; un laborioso proceso que dejó boquiabiertas a varias generaciones previas a la fotografía en color y la popularización de los viajes. Cruzó treinta veces el Atlántico, veinte el Pacífico y dio la vuelta al mundo en seis ocasiones. Entre 1892 y 1952, dio 8.000 conferencias, publicó libros, realizó documentales para Hollywood... Y nunca, hasta su muerte a los 84 años, perdió la pasión por viajar. ■

1. Imagen del monte Fuji tomada en 1908. 2. Paisaje del sur de España (1928). 3. La playa de Biarritz en 1927. 4. El Castillo de Edimburgo y West Princess Gardens (1866). 5. Falúas en el Nilo (1906). 6. Piedra saliente en Yosemite, California (1903). 7. Puente del Rialto de Venecia (1897). 8. Paseo en barca por el Támesis a la altura de Oxfordshire (1897). 9. Barcaza de mármol utilizada como palacete imperial de verano (Pekín, 1901).